Poema

Amada Consuelo Cano Ortiz Instituto Tecnológico Millenium

Escapé

e enseñaron a temer,
a sentir vergüenza
por ser mujer
¡Inclina la cabeza!
¡Baja la mirada!
¡No ves que puedes ofender!
Y qué decir...
¿De esa forma pretendes vestir?
Sin quién te proteja no debes salir.
De culpa inundada,
el miedo me persiguió
¿Qué tan peligrosa soy?
—Ya me he cansado—
Algunas veces murmuré,
mientras me inclinaba.

Decidí huir y elevar la mirada, he perdido la cuenta de las veces que tropecé. No he podido volar en un mundo hostil, en el cual, antes de conocer, me vi morir; solo vivo esperanzada de tener fuerzas para correr. Sale cara sin duda la osadía, lo prefiero, a vivir enjaulada.